

La



Oración



LA ORACIÓN

Los milagros del sistema de comunicación del mundo moderno sorprenden nuestra imaginación. Cuando Alejandro Bell inventó e introdujo el teléfono, ya hace muchos años, fue considerado hechicero. Pero él solamente rozó la superficie de lo que hoy día ha llegado a ser una de las maravillas de la época presente. El descubrió que la voz humana podía ser transmitida por alambre. Desde aquel día lleno de sucesos, los hombres, por los experimentos, han descubierto otras corrientes por las cuales se puede enviar mensajes por toda la tierra. Sin estas corrientes permanentes en el aire, provistas por un Creador infinitamente sabio, los esfuerzos de los hombres tendrían mal éxito.

Corrientes Espirituales

¡Cuán fácil entonces, para Dios haber establecido también corrientes espirituales por las cuales Él puede comunicar con el hombre y el hombre con Él! Por medio de la oración y el don de Su Espíritu Santo dado después de la creación del hombre y extendido más plenamente en el día de Pentecostés, los hombres ahora, en todas partes pueden conversar con su Padre Celestial.

"...Entonces los hombres comenzaron a Invocar el nombre de Jehová" (Génesis 4:26). "Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo" (Hechos 2:21). "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (Hebreos 4:16).

Estorbos De La Oración

Nuestra casa puede estar bien provista de cable y equipo que necesitamos. Pero ni un foco da luz, ni un aparato funciona sin el contacto correcto con el cable conductor. Tú preguntas: "¿Qué entonces; son los estorbos cuando uno no puede orar hasta obtener respuesta?" *"Si en mi corazón*

hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado" (Salmo 66:18). Aquí muy frecuentemente hay un estorbo para orar con éxito. *"Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él"* (1 Juan 3:22). Por lo tanto vamos a echar fuera el pecado de nuestro corazón y vida para que Dios pueda contestar nuestras oraciones. ¿Tenemos un espíritu que no perdona? *"Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas"* (Mateo 6:15). ¿Somos egoístas? *"Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites"* (Santiago 4:3). ¿Carecemos de AMOR a nuestro hermano? *"Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas..."* (1ª Juan 2:11). ¿Somos egoístas? *"Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?"* (1ª Juan 3:17). ¿Hemos faltado en reconciliarnos con hermanos ofendidos? *"...Reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda"* (Mateo 5:24). Estas cosas y muchas otras ciertamente estorbarán nuestras oraciones. Tenemos que guardar abierto y vivo el CABLE DE ORACIÓN, el cual es el CABLE CONDUCTOR de nuestra vida espiritual. Los reparadores de cables telefónicos están continuamente ocupados reparando los cables de comunicación. ¿Acaso se ha hecho corrosivo nuestro CABLE DE ORACIÓN; hay un corto circuito causado por el PECADO o está completamente desunido? Si tomamos el receptor del teléfono en la mano, y no escuchamos, ¿Qué aprovecha? ¿Cuántas veces hemos faltado en escuchar cuando Dios de algún modo cuando en alguna parte quería hablarnos, por Su Palabra, por un vecino, por un hermano o hermana, padre o madre? Así es que no recibimos una respuesta a causa de no escuchar. Jesús dijo: *"El que tiene oídos para oír, oiga"* (Mateo 11:15).

.....

¿Cómo Orar?

"...La oración eficaz del justo puede mucho" (Santiago 5:16). Tenemos que orar con fervor, seriamente, y en toda humildad. Sin embargo, hemos de aparecer confiadamente ante Dios: *"Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro"* (Hebreos.4: 16). Jesús nos enseña ricamente tocante a la oración. No debemos usar vanas repeticiones, pensando ser oídos por el orar alargado. *"Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público"* (Mateo 6:6). ¡Qué promesa tan preciosa! Aquí Jesús precisa el asunto de la oración cuando dice: *"Vosotros, pues oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén"* (Mateo 6:9-13). Tenemos que ir al Señor en fe, creyéndole y confiando en Él completamente. A menudo sentimos una falta en eso y estamos dispuestos a clamar: *"...ayuda mi incredulidad"* (Marcos 9:24). El Señor ha provisto para nuestra débil fe. Si leemos y estudiamos Su Palabra con el fin de oír y obedecer, seremos fortalecidos en la fe. *"Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios"* (Romanos 10: 17). Necesitamos un conocimiento más profundo de nuestro Padre celestial. Dios nos habla diariamente. ¿Acaso hemos tapado nuestros oídos, o cerrado nuestros ojos? Tenemos fe en personas que conocemos bien. Nos gusta estar en compañía de ellas. Por medio de permanecer en el Señor llegaremos a conocerle mejor. *"Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que, queréis, y os será hecho"* (Juan 15:7).

¿Qué Es La Oración?

Tú preguntas, "¿Qué es la oración?" La oración es una petición humilde de los deseos del corazón, dirigida a Dios el Padre en el nombre de Jesús. La oración es el aliento vital del Cristiano, porque sin ella, morimos espiritualmente. La oración es el descubrirse a sí mismo delante de un Padre amante en el cielo. Es el respirar, el anhelo del espíritu hacia Dios. *"Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía"* (Salmo 42:1).

La oración es ponerse en acorde con el amor, la misericordia y bondad de Él a quién debemos nuestra misma vida y existencia. ¡La oración no es sólo pedirle a Dios sino que es también darle gracias y alabanzas por lo que ya ha hecho! Muchas veces debemos con gratitud arrodillarnos y dar gracias al Señor por bendiciones recibidas sin pedirle ni una sola cosa. Pablo y Silas oraban y cantaban alabanzas a Dios a medianoche en la cárcel. Olvidando su estado apurado en la cárcel, de más adentro, con los pies en el cepo, alababan a Él quien era el Autor de su salvación. La oración es ADORACIÓN y ACCIÓN DE GRACIAS a Él que nos amó aun hasta Su muerte en la cruz. *"Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero"* (1ª Juan 4:19). *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"* (Juan 3:16). Cuando consideramos a Dios en toda Su gloria y poder en el universo entero y en las hermosuras de la naturaleza, entonces nos vemos solamente como pobres criaturas, miserables e impotentes delante de Él, dependientes completamente de Su amor. Nosotros, de sí mismos, no podemos lidiar con los problemas de la vida. "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios..." (Santiago 1:5).

Abre Las Puertas

Vamos a abrir las PUERTAS a una vida bendita de oración, los recursos de Dios son ilimitados. El que formó el mundo y

provee todo para el universo entero está dispuesto e inclinado a darnos precisamente lo que necesitamos en ambos aspectos, material y espiritualmente. ¿Acaso está desanimado alguien? la oración es la respuesta. Nota cómo las flores secas y decaídas levantan la cabeza después de una lluvia agradable. Ve la tierra seca y sedienta absorber la lluvia necesitada y cambiar la apariencia. Abre tu BIBLIA, para hallar qué más el libro de los libros dice tocante a la ORACIÓN.

¿Por Qué Orar?

De la manera que nuestros cuerpos físicos son sostenidos por la inhalación del aire puro y la exhalación del aire impuro, así también es sostenida nuestra vida espiritual sólo por el aliento de oración a un poderoso Dios y Padre en el cielo. Se dice que el secreto de toda falta es el descuido de la oración. Nuestra misma naturaleza es adversa a la oración. Necesitamos, juntamente con los discípulos, clamar: "...Señor, enséñanos a orar..." (Lucas 11:1). Para salir con victoria de las batallas de la vida, necesitamos orar desesperadamente por luz, por fuerza y más fe. Muchas veces los ojos están cerrados a las verdades de Dios, y necesitamos orar: *"Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley"* (Salmo 119:18). La fuerza física no es una arma espiritual. El brazo de carne no puede salvarnos. *"Estos confían en carros, y aquellos en caballos; mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria"* (Salmo 20:7). A fin de que nuestros pies no sean alejados a malos caminos necesitamos orar: *"Ordena mis pasos con tu palabra, y ninguna iniquidad se enseñoree de mí"* (Salmo 119:133). Puesto que Satanás aumenta los equívocos y las faltas de otros, necesitamos orar por ungüento para los ojos para ver bien. Sobre todo necesitamos orar por perseverancia: *"Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo"* (Mateo 24:13). Decides tú, ¿Acaso oraron las gentes antiguas del mundo antes que las engolfó el diluvio y se las llevó? ¿Oró Caín antes de matar a su hermano Abel? ¿Era adicto a la oración el rey Saúl? ¿Acaso oraron Ananías y

Safira antes de engañar? El hombre que se encontró en el infierno, ¿Había orado en la tierra? Pidió alivio de su angustia pero no le fue concedido. Rogó que sus hermanos fueran avisados, pero su súplica no fue atendida. Era demasiado tarde.



TABERNACULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>

ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164

Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela

Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

Abril 2006